



■ LAS NEGOCIACIONES PARA EL PACTO

La Cosa Política / CONSUELO A. DE TOLEDO

Legislatura número cinco

Hoy se abren las puertas del Congreso de los Diputados para constituir la que será quinta legislatura de la democracia iniciada en 1978, con la aprobación de la Constitución vigente.

Entre un PSOE gobernante en precario y una oposición muy plural, fundamentalmente a tres bandas, las del PP, IU y los nacionalistas, con incrustaciones regionales, la vida parlamentaria se bautiza bajo el nombre de la incertidumbre. Aún no se han elegido los miembros de las mesas, presidentes, vicepresidentes y secretarios, y ya se habla de una probablemente escasa vida. Y es que en España se ha perdido la costumbre de la convivencia en minorías y eso produce desazón. Hay además razones objetivas que justifican la preocupación que trasciende del Parlamento.

La precariedad del próximo gobierno obliga a girar los ojos hacia la oposición y saber qué juego van a hacer los grupos parlamentarios. En el Partido Popular piensan que no es nada fácil encontrar el punto de equilibrio entre los intereses nacionales y las responsabilidades de ser oposición.

José María Aznar ha apostado por la continuidad en el Congreso, con Rodrigo Rato de portavoz y Federico Trillo otra vez en la vicepresidencia. Pero ha renovado su máximo representante en el Senado al sustituir a José Miguel Ortí Bordás, un superviviente de la prehistoria, por Alberto Ruiz Gallardón, un valor cada vez en alza en las filas de los populares. De ahí para abajo habrá más cambios todavía sin perder de vista que habrá ocasiones en las que los dos primeros partidos políticos habrán de pactar en cuestiones de Estado, como por ejemplo los próximos Presupuestos Generales del Estado. Esta especie de «encerrona» preocupa y mucho a José María Aznar quien sabe que por una parte los ciudadanos le exigen responsabilidad para que España no se vaya definitivamente al garete, pero que por otra parte no puede subordinarse como partido a los dictados del PSOE.

Precisamente la personalidad de Carlos Solchaga, que algunos consideran demasiado polémica para representar el Grupo Socialista, es una garantía para quienes consideran imprescindible una política económica de tendencia capitalista-liberal. Por ejemplo, en la Ley de Huelga, Solchaga y Rato pueden pensar muy parecido. En este punto tendrían el apoyo de los grupos vasco y catalán. Lo que está por dilucidar es si tienen garantizada la disciplina de los diputados guerristas. Aún así, tendría González garantía de sacar sus proyectos con suficientes votos. Los suyos y los de la oposición de centro-derecha.



Don Juan Carlos recibió a Willy Claes en el Palacio de La Zarzuela. / EFE

González y Claes tratan las prioridades de la presidencia belga de la CE

COLPISA
MADRID

El vicepresidente de Exteriores de Bélgica, Willy Claes, informó ayer al presidente del Gobierno en funciones español, Felipe González, de las prioridades de la presidencia semestral belga de la Comunidad Europea que comienza el 1 de julio, durante la reunión que mantuvieron en el Palacio de la Moncloa. Por la tarde, Claes y el ministro español de Exteriores, Javier Solana, analizaron los pormenores de las cuestiones que se abordarán hasta fin de año. El miembro del Gobierno de Bélgica fue recibido

también por el Rey Juan Carlos. El ministro belga comunicó a González que los temas en los que pondrá especial énfasis son la ratificación y entrada en vigor del Tratado de Unión Europea, la ampliación de la Comunidad, la preparación de la entrada en vigor de la segunda fase de la Unión Monetaria que tendrá que producirse el 1 de enero del 94, la designación de las sedes de los nuevos organismos comunitarios como el Instituto Monetario Europeo, y la reflexión sobre la exposición que hizo el presidente de la Comisión, Jacques Delors, en Copenhague sobre la iniciativa económica de fomento del empleo.



Aznar, Rajoy y Rato, durante la reunión de la comisión permanente del PP celebrada ayer. / EFE

Aznar afirma que «tenderá la mano» al PSOE en acuerdos contra la crisis

Desmiente haber hablado con González para pactar una «gran coalición»

EFE
MADRID

El presidente del PP, José María Aznar, manifestó ante la Comisión Permanente de su partido que tiene «la mano tendida» al PSOE para llegar a acuerdos concretos sobre los asuntos más graves para sacar a España de la crisis.

El líder del PP consideró «lógica» la actitud de CiU de no entrar en pactos con el PSOE y dijo que, quizá, los nacionalistas catalanes volverán a intentarlo tras el próximo Congreso de los socialistas. Desmintió en su intervención que hubiera habido contacto alguno o conversación entre González y él para tratar de la posibilidad de «una gran coalición».

Acto seguido explicó su «política de mano tendida» al PSOE para solucionar los problemas más graves de España y afirmó que la actitud de su partido hasta la sesión de investidura será de «espera tranquila». No obstante, Aznar acusó a González de tratar de reeditar lo

que la pasada legislatura se denominó «el bloque constitucional», algo que, según sus palabras, no le va a salir bien en esta legislatura cuando esa política ya fracasó en la anterior.

El órgano de dirección del PP acordó que el Grupo Parlamentario Popular presente en la sesión de constitución del Congreso y del Senado sus propios candidatos a la presidencia de ambas Cámaras, aunque todavía no ha decidido quienes serán estos candidatos.

La decisión del PP se explica, según fuentes de la dirección de esta formación, en que debe quedar claro ya hay una alternativa al Gobierno y que el PP se encuentra en la oposición y refleja esa alternativa. El portavoz en el Congreso del PP, Rodrigo Rato, informó de las conversaciones que ha mantenido en las últimas semanas con representantes del PSOE, CiU e IU para llegar a un acuerdo sobre la Mesa del Congreso y del Senado.

Aznar, en su informe político, se refirió a las negociaciones de Felipe

González con los nacionalistas e IU. El presidente del PP opinó que estas conversaciones «han reabierto» la crisis interna de los socialistas y calificó de «actitud extraña» el que el presidente del Gobierno en funciones busque una alianza con los nacionalistas tras haber apelado durante toda la campaña electoral al voto de la izquierda. El presidente del PP habló de «poner orden en nuestra casa», en referencia a los congresos regionales y provinciales que tendrán que celebrarse todos antes de que termine el año.

Por otra parte, Aznar designó nuevos miembros de la Ejecutiva a José Miguel Ortí Bordás, antiguo portavoz en el Senado, y a Gabino Puche, quien será sustituido por Arenas al frente del PP en Andalucía.

También la Comisión Permanente del PP acordó ayer no apoyar la moción de censura que el PSOE presentará el 1 de julio contra el presidente de Cantabria, Juan Hormaechea, informaron fuentes de la dirección.

Las cuentas del PSOE en el pasado año arrojan un saldo positivo de 1.362 millones de pesetas

Fernández Marugán presentó la contabilidad del partido ante el Tribunal de Cuentas

OTR/PRESS
MADRID

Las cuentas del Partido Socialista correspondientes al ejercicio de 1992, arrojan un saldo positivo de 1.362 millones de pesetas, según informó a los medios de comunicación el secretario de Asuntos Económicos, Sociales y Sindicales del partido, Francisco Fernández Marugán, quien presentó ante el Tribunal de Cuentas la contabilidad del partido detallada y documentada, según lo previsto en la ley de financiación de los partidos políticos.

Los ingresos del PSOE inicial-

mente presupuestados para el pasado ejercicio fueron de 3.957 millones de pesetas, que se vieron incrementados finalmente hasta 4.052 millones. Por otra parte, los gastos previstos inicialmente de 3.957 millones, se redujeron a 3.322 millones de pesetas. La diferencia entre los ingresos reales (4.052 millones) y los gastos (3.322 millones) dan como resultado el saldo positivo indicado. El balance de situación consolidado del PSOE a 31 de diciembre de 1992 arroja un resultado en el activo y en el pasivo de 7.886 millones de pesetas. La mayor parte del activo está integrada por el activo fijo 5.414.839.902 pe-

setas, de los que casi todos corresponden al valor de los edificios del partido.

En el pasivo -lo que se debe- cabe destacar el apartado de préstamos a largo plazo en el que la deuda asciende a 7.957.056.124 pesetas. De esta cantidad, según explicó Marugán 6.786 millones corresponden a pólizas firmadas por la Comisión Ejecutiva Federal del Partido y 1.171 millones por el resto de las estructuras territoriales del partido. Además, si le añadimos los intereses generados por los préstamos, 3.801 millones, la deuda asciende a un total de 11.758 millones de pesetas.